

PATRIMONIO CULTURAL EN LOS
PUERTOS DE INTERÉS PESQUEROS EN ANDALUCÍA



ROQUETAS DE MAR

INTRODUCCIÓN

El municipio de Roquetas de Mar se sitúa en la franja litoral al Suroeste de la provincia de Almería, al pie de la sierra de Gádor. Con población desde época fenicia, Roquetas se consolidó a partir del siglo XVIII-XIX. Las torres de defensa, frente a un mar de piratas, tuvieron un papel clave en la construcción de asentamientos estables. La torre “Quebrada”, en la época romana, la torre de los “Cerrillos”, o la torre de Roquetas -actual castillo de Santa Ana- fueron pilares defensivos al amparo de los cuales se constituyó la población. De hecho, los primeros asentamientos duraderos se componían de casas de pescadores cercanas al Castillo de Santa Ana y de algunos cortijos. Denominado “Las Roquetas”, el enclave era, en esos tiempos, un barrio de pescadores que pertenecía a la población de Félix. Al resguardo de las torres defensivas, la ensenada



natural, llamada Portezuelo o Rada de Roquetas, dio cobijo de los temporales de poniente a navegantes que se embarcaban para realizar largas travesías comerciales por la costa de la península entre los siglos XVI y XVIII.

Durante el siglo XIX, la pesca fue un importante complemento a la actividad agrícola, impulsando el intercambio de productos con los pueblos vecinos. También la explotación de las salinas generó una pujante industria de la sal que posicionó a Roquetas como importante proveedor de sal en la zona de Almería. Así mismo, con buenas condiciones para el atraque, en el Portezuelo se embarcaran los plomos de fundiciones de los alrededores del Campo de Dalías y Enix.

A principios del siglo XX se construyeron algunas infraestructuras pesqueras, entre las que destacaron una alhóndiga para la subasta de pescado y almacenes, reclamados por los industriales de la salazón de pescado. Es en los años veinte cuando arranca una campaña de las autoridades para la construcción de un puerto pesquero. El 13 de diciembre de 1926 la Corporación Municipal solicitó al Ministro de Fomento que el Portezuelo de Roquetas se declarara “Puerto Refugio” y en 1930 se aprobó el proyecto de puerto pesquero redactado por D. Eusebio Elorrieta Ortaza, cuya construcción comenzó en los años de la República, con la construcción del dique de abrigo sobre las rocas del mismo promontorio donde se eleva el castillo de Santa Ana. El contradique de levante empieza a construirse en 1947, pero a partir de los 50, con la irrupción del cultivo intensivo de invernadero, muchos roqueteros abandonaron la mar. Actualmente, la agricultura intensiva convive con un pujante sector turístico, que ha transformado profundamente la economía local.

El puerto hoy en día es una zona abierta al entramado urbano aledaño, que destaca por la monumentalidad por ser un buen ejemplo de puerto que se convierte en la fachada marítima de la ciudad. Siendo el más pequeño de la provincia de Almería, cuenta con una importante flota artesanal que lo posiciona como puerto referente de descarga de especies con gran valor añadido. La flota marrajera (pa-

langre de superficie) aporta al puerto la captura del pez espada, como especie más representativa. El besugo de la pinta o voraz, el pargo o bocinegro, el pulpo de roca y el cabracho son las especies que le siguen en cuanto a valor en lonja, pero a ellas se añaden gran variedad de capturas, como la quisquilla, la breca, el bonito, la jibia, el salmonete, que se descargan en el puerto en función de la temporada. Los pescadores locales anhelan la recuperación de la pesquería del atún rojo, limitada en la actualidad por políticas restrictivas que pretenden garantizar su conservación.

En la zona norte del puerto, al calor del Club Náutico de Roquetas, se abriga la flota deportiva en torno al contradique. En la actualidad dispone de 240 amarres.

LA PRESENCIA DEL PATRIMONIO MARÍTIMO Y PESQUERO EN EL ENTORNO

El barrio del puerto, el antiguo barrio pesquero y el conjunto monumental del Castillo de Santa Ana configuran el singular entorno del puerto de Roquetas, que emerge como un abrigo de historia que da sentido a la infraestructura portuaria. En la calle Armada Española del barrio del puerto se ubica la parroquia de Santa Ana y San Joaquín. Considerada la parroquia del puerto, guarda en su interior la Virgen de Santa Ana, patrona del barrio del Puerto, y la Virgen del Carmen, patrona de los pescadores. La principal calle de las antiguas casas de pescadores, calle José Ojeda, discurre paralela al puerto, en su extremo de levante. Está compuesta por casitas bajas que se extienden por varias calles que convergen en el recinto portuario.

En un montículo al extremo de poniente del puerto se encuentra el Castillo de Santa Ana, el anfiteatro y el faro. El castillo, rehabilitado recientemente, es una fortificación de finales del siglo XVI y principios del XVII, muy vinculada al origen pesquero de la localidad. Ofrecía protección armada a las embarcaciones que varaban en la rada de Roquetas. Actualmente, es un importante símbolo que acoge gran parte de los actos y exposiciones culturales de la localidad. Así

mismo, el anfiteatro, ubicado delante del Castillo, se convierte en un escenario al aire libre durante los meses de verano. Es en este espacio donde terminan las procesiones de la localidad relacionadas con la cultura del mar. Por su parte el faro, anexo a dicha fortificación, es un edificio histórico que, construido en 1863, que guió a los navegantes hasta 1945, año en el que dejó de prestar servicio. Finalizada su restauración en 1998, actualmente forma parte del conjunto patrimonial que alberga exposiciones y muestras culturales.

La Torre de los Cerrillos y la Torre de Esparto o Torre Quebrada son antiguas atalayas del siglo XIV. La primera, declarada Bien de Interés Cultural (1993), se encuentra en pleno Paraje Natural de Punta-Entina Sabinar, limítrofe con el municipio del Ejido. De libre acceso, el estado de la torre es de ruina y abandono, como ha sido denunciado por diversas asociaciones.





El Monumento Natural Arrecife Barrera de Posidonia se emplaza entre las poblaciones costeras de Roquetas de Mar y Aguadulce. Este es uno de los escasos arrecifes de Posidonia que aún se conserva en la costa mediterránea. Las praderas litorales de posidonia contribuyen a la fijación de los sedimentos y arenas provenientes de la costa, formando una barrera que evita de manera eficaz la pérdida de superficie de las playas, que acoge a una amplia y rica comunidad de fauna submarina de peces, camarones, cangrejos y esponjas. Aquí se refugian, se alimentan y se reproducen. Su mera existencia ya es un signo de aguas no contaminadas.

El Paraje y Reserva Natural de Punta Entinas-Sabinar se encuentra en el espacio comprendido entre El Ejido y Roquetas de Mar (Almería). Se trata de un lugar con gran valor ecológico al tratarse de un ecosistema sub-árido mediterráneo en el que se combinan playas arenosas, sistemas de dunas fijadas por matorral mediterráneo y zonas endorreicas de salinas y charcas, que sirven de escala a numerosas especies de aves acuáticas en sus viajes migratorios.

La existencia de lagunas costeras y marismas, unido a un clima seco y cálido, permitió la instalación de explotaciones de sal marina en Roquetas de Mar. Esta tradición salinera se remonta al asentamiento romano de Turaniana (200 d.C). Fue tal la importancia de las salinas romanas que a su alrededor se desarrollaron grandes industrias del pescado donde se fabricaban productos como el garum, consumido especialmente por las élites romanas. En el periodo musulmán, las salinas y la industria de la salazón continuaron siendo centrales en la economía local, y así pasaron a ser propiedad de los reyes castellanos. En este periodo las salinas eran constituidas por pozas construidas con caballones de retama y barro que, tras llenarse con aguas de invierno y cuajar con el sol de primavera, proporcionaban la sal que se almacenaba en un gran corral descubierto. En el siglo XVIII, su explotación era arrendada por la Corona a señores de la localidad. Ya en época moderna, la sal es el principal elemento de con-

servación del pescado, por lo que se constituyó como una base indispensable para esta industria.

CARACTERIZACIÓN DEL PUERTO

LA INGENIERÍA PORTUARIA: ZONAS Y ELEMENTOS MÁS CARACTERÍSTICOS

El puerto de Roquetas, como el de Garrucha, tiene una configuración un tanto especial entre los de su entorno, por situarse en una costa que se perfila desde el suroeste al noreste, al estar en el extremo de poniente del golfo de Almería. El dique de abrigo protege a la dársena de la dinámica marina de levante, con una orientación paralela a la costa, suroeste-noreste, si bien se





prolonga en un nuevo dique con trazado curvado, en su extremo norte, fruto de una ampliación. El contradique, o “espigón de piedra” como lo llaman los roqueteros, está situado en el extremo noreste del puerto, configurando la bocana en este punto.

Como es habitual, la zona portuaria se distribuye en dos grandes espacios, el náutico-deportivo y el pesquero. Aquel ocupa la mayor parte del puerto, desde la zona de la bocana hasta un dique que se prolonga de forma perpendicular desde el muelle de ribera, y a cuyos lados se ubican pantalanés flotantes para amarres deportivos. En esa zona de norte y levante existe una rampa de varada que da servicio a las embarcaciones deportivas y se ubica sede del club náutico de Roquetas.

La zona pesquera, por tanto, se concentra al abrigo del dique principal: toldo para redes, varadero con grúa pórtico (travel lift), lonja y fábrica de hielo (en desuso) y cuartos de armadores. La flota pesquera amarra a lo largo del muelle de ribera, en la zona pesquera, y a lo largo del muelle del dique principal.

LOS PAISAJES DEL PUERTO

El de Roquetas es un pequeño puerto pesquero, inmerso en el antiguo barrio pesquero y abierto social y urbanísticamente a su entorno, del que destaca su monumentalidad y profunda historia, con el conjunto formado por el Castillo de Santa Ana, el anfiteatro y el faro.

Entre la playa La Bajadilla al noroeste y la playa La Romanilla al sureste, el puerto pesquero se erige al abrigo de zonas marineras como el barrio del puerto, donde se encuentra la Iglesia de Santa Ana y San Joaquín, y el antiguo barrio de pescadores, alrededor del cual se distribuían los almacenes de sal y salazones, hoy desaparecidos. El entramado de calles estrechas y casas bajas desciende

sobre la rada, divisándose al fondo, entre paredes, la lámina de la dársena portuaria.

En la Avenida Antonio Machado, que discurre por el frente portuario, bares y restaurantes ofrecen los platos tradicionales de la cocina marinera, sin que podamos establecer un límite preciso entre el recinto portuario y la trama urbana. Bancos y acerados permiten disfrutar de la singularidad del paisaje que, a simple vista, muestra la riqueza de embarcaciones, artes e infraestructuras que conforman el esqueleto de la ingeniería portuaria. Desde esta avenida podemos contemplar los principales hitos portuarios: el club náutico, la dársena, la zona deportiva, el muelle pesquero, el toldo de rederos, los cuartos de armadores, la lonja, el varadero, y los diques, espigones y pantalanés.





A pesar de que el puerto se encuentra alejado de las zonas comerciales de moderna construcción, la localización del puerto al pie de la zona monumental del Castillo de Santa Ana, donde se realizan distintas actividades culturales, propicia que se constituya en espacio de paseo de visitantes y vecinos. La fortificación se levanta en el extremo suroeste, presidiendo una de las entradas al puerto.

Ya desde el interior del puerto, se divisan hacia poniente las estribaciones de la Sierra de Gádor. En el frente costero, hemos de imaginar el Paraje Natural Punta Entinas-Sabinar, vinculado a un pasado salinero y que hoy alberga gran diversidad de flora y fauna. Hacia el norte y el levante, la vista se distrae contemplando la silueta del litoral almeriense que se adentra hacia el golfo de Almería.

LA ACTIVIDAD PESQUERA

Flota

El de Roquetas es el puerto más pequeño de la provincia de Almería, con 17 buques censados. Prácticamente la mitad corresponde a barcos artesanales (8). Se trata de buques de pequeña eslora (entre 6 y 13 metros) equipados con la diversidad de artes de enmalle, nasas y aparejos de palangre que caracteriza a esta flota, y con una tripulación de entre 2 y 4 marineros como media. En función de la estrategia de pesca y la temporada, podemos ver a bordo los distintos artes de enmalle, nasas y “galufos” (cadufos o alcatruces) para el pulpo. Las embarcaciones que van en busca de quisquilla se diferencian por el color blanco de sus nasas. Ambos tipos se acumulan en la popa de la embarcación, encerradas en recinto realizado con malla metálica para evitar su pérdida. Todavía nos podemos encontrar a bordo de estas pequeñas embarcaciones las jarcias de los palangrillos en canastas así como los gallos de color anaranjado que se acumulan en la popa de la embarcación. La presencia de marineros africanos (Senegal) en actividades de remienda y a bordo aportan un punto de singularidad a este puerto.

El otro segmento de flota lo constituyen las marrajeras (3). Son barcos de esloras que alcanzan entre los 15 y 20 metros, con tripulaciones de entre 4 y 8 marineros. Es difícil encontrarlos amarrados a puerto, debido a que se pasan largas temporadas en caladeros del Mediterráneo, Islas Baleares y Atlántico. En cuanto aparecen, tanto por su porte, como por la aglomeración de gallos de señalización de las jarcias de palangre, son inconfundibles. También suelen estar ausentes los buques de cerco (3), que suelen desplazarse a caladeros del levante español a la captura del jurel, la sardina, el boquerón, la caballa, las bogas, las chuclas y los caramels.





Artes

El puerto de Roquetas destaca por la variedad de los artes de pesca empleados por la flota artesanal. Distintos artes de enmalle, tanto fijos, de fondo, como móviles, de “aire”. De entre los primeros destacamos los artes con tres redes superpuestas (pañó central flanqueado por dos albitanas), como los trasmallos o la jibiera o los de un solo paño como la red de breca, la pijotera. De entre los segundos, la bonitera, que se diferencia de las anteriores por el mayor número de flotadores para poder calarse en aguas superficiales.

Según cuentan los marineros, hoy la labor de armado y remienda ha cambiado mucho. Antiguamente las redes eran de torzal, unión de varios hilos de algodón trenzados y torcidos. Para su tintado era necesaria la cocción en cáscara de pino. Entonces, como es habitual en el litoral mediterráneo de Levante, las mujeres participaban del trabajo con las redes. Algunas se dedicaban al armado y otras realizaban el fascal, palabra árabe con la que se denomina a manojos de esparto unidos a modo de trenza. Realizado el fascal, era el hilero el que terminaba la tarea, armando las trallas para las embarcaciones.

También han cambiado las trampas, que ya se fabrican de material plástico, tanto en el caso de los cadufos –que ya no son de barro-, como en el de las nasas –que ya no son de distintos tipos de material vegetal-. El palangrillo es el arte de anzuelo que se conserva en este puerto, aunque hasta hace poco se hacía uso del volantín para el paso del atún rojo, una de las pesquerías más atractivas que hoy no se puede practicar. También se pueden apreciar los canastos de palangres de superficie (marrajeras), con las llamativas boyas rojas para marcar la posición del arte; y las enormes y oscuras redes de las traíñas. Roquetas pertenece a ese tipo de puertos en los que se siguen manejando algunos procedimientos tradicionales para la pesca, como la sonda manual para comprobar la profundidad de los caladeros.

“Antes, cuando había pescado, la gente se repartía las artes y éramos nosotros los que regulábamos la mar”. (Antonio Rodríguez, administrador de Eurofish y presidente de la asociación de armadores “Mar de Alborán”)

Además de estos artes funcionales, en la memoria de los pescadores roqueteros de más edad perviven la jábega, la boguera, el sardinal, la golondrinera (para el volaor), el cazonal, la almadraba, la moruna y la encañizada, propia de zonas marismeñas y albuferas. Esta diversidad de artes y procedimientos constituyen



la prueba fehaciente del saber hacer de generaciones de pescadores que supieron idear distintos procedimientos en función de tipo de entorno y capturas en cada uno de ellos, poniendo de manifiesto la amplitud de la cultura del trabajo del mar en esta zona.

“Hay mucha gente que remienda (...) y mi suegro remendaba y ahora jubilado sigue remendando (...) los jubilados todos los días van a remendar (...) no saben estar sin la mar”. (Bernardina, mujer de pescador)

“Había un arte, el cazonal, con el que se capturaban mozuelas o mozones, se iba de tierra para fuera, en la planaza, este arte se ha perdido (...) también la almadrabeta, que era como una moruna, se calaba en la misma playa en tierra, y tiene entrada el pescado y después no puede salir (...) esto era cuando no había tanta gente en la playa” (pescador de Roquetas de Mar).

Pesquerías

El puerto de Roquetas es el que alberga una flota de menores dimensiones de Almería, cuyos barcos desarrollan una actividad artesanal a través de pesquerías sobre especies de alta calidad y valor comercial. Es el reflejo de una tradición pesquera que ha sobrevivido al impacto económico y social que han supuesto el desarrollo de la agricultura intensiva y el turismo en la localidad. Esta flota realiza una pesca al día, visitando caladeros cercanos como el Seco del Olivo o el Cabo de Gata. Las pesquerías artesanales se van rotando a lo largo de la temporada: los trasmallos se usan más en los meses de primavera y verano, para la captura de salmonetes, baquillas, rascacios, palometas, arañas y roncaores. Así como la red de breca, con la que se pesca todo tipo de especies de fondo como brechas, pargos y langostas. Desde el verano la bonitera se emplea para las especies pelágicas de paso. A diferencia del resto de artes de red,

ésta se cala de forma perpendicular, a la costa, a la deriva, con el movimiento del barco, para bonitos, melvas y albacoras. La jibiera se usa más durante todo el año para jibias, burros, aunque en primavera captura también brechas y sargos. La pijotera y la red de merluza es un arte característica de esta provincia, para la captura de merluzas de pequeño tamaño (pijota) en fondos profundos, calándose desde abril a agosto. También es importante en este puerto la pesquería del pulpo, con nasas y alcatruces, así como la pesca de la quisquilla con nasas. La pesca con palangre está considerada como la más selectiva que existe, permitiendo dirigir la producción a distintas especies, dependiendo del cebo, del tamaño de anzuelos utilizados y de la distancia entre ellos. Con el palangrillo se capturan distintas especies como el voraz o besugo de la pinta, brótolas, congrios, gallineta o pargo.





Además, recalán en este puerto tres marrajeras (palangre de superficie) que van a la captura del pez espada (emperador o aguja) y el atún. Como en el caso de Carboneras, esta flota se desplaza a caladeros lejanos, con mareas de varias semanas, en distintos puntos del Mediterráneo (entorno de Baleares) y el Atlántico (hasta Azores).

“Hacemos de padres, madres, empresarias, hablamos con el maestro, llevamos los niños al médico, la vida del pescador no tiene un horario convencional, las mujeres no estamos valorizadas. Mira, la hermana de Bernardina es la que lleva la empresa, y la mayoría somos las que hacemos las partes, y no solo eso, vamos a comprar los embutidos para los hombres, con el cestito con todas las cosas, a cobrar los cheques...”
(Bernardina, mujer de pescador, Roquetas de Mar).

LA LONJA

La lonja de Roquetas de Mar es un edificio antiguo, con una funcionalidad muy limitada, y que cuenta con el perfil característico de estas edificaciones en el mediterráneo gracias a su bóveda de rasilla, por lo que destaca como hito visual en el dique de abrigo. Desde el punto de vista económico, destaca por las descargas de pez espada o “emperador”, acaparando en el año 2014 el 66% de las ventas locales y el 30% de las andaluzas. Una buena parte de esta producción viene por tierra, al ser descargada en lonjas del mediterráneo, donde se produce la pesca.

La flota artesanal, la segunda en importancia de venta, es el principal motor de vida del puerto. Las principales descargas son las de besugo de la pinta o voraz –segundo puerto en descargas de esta especie a nivel andaluz-, pargo o bocinegro, pulpo de roca y choco (o jibia o sepia). También forman parte de las pesquerías de la flota artesanal brótolas, congrios, gallinetas, salmonetes,

baquillas, rascacios, palometas, arañas, roncaoras, burros, breccas, sargos, pijotas, langostas, bonitos, melvas, albacoras, quisquillas.

“Ahora en verano el salmonete, algún pulpo queda enganchado en la red; con el arte del salmonete, en el mes de marzo y abril lo más fuerte es la jibia, la merluza, ahí fuera, todo el año; pero ahora julio también, en los secos, en las piedras también se pillan pargos, langostas, ahora en primavera verano, septiembre (...) los barcos que van a la aguja y eso están en Mallorca...tienen tres meses de paro biológico...para octubre y noviembre o noviembre y diciembre...”(pescador de Roquetas de Mar).

El caso de Roquetas destaca por la existencia de una empresa comercializadora, Eurofish, conectada con la asociación de armadores local. Eurofish es





concesionaria de la lonja, absorbe casi la totalidad de la producción local, prestando servicios de suministros de hielo y transporte de los barcos locales, sirviéndose para ello de una nave que tiene tierra adentro más que de la propia lonja. Como consecuencia, Roquetas ha sido el puerto que más ha crecido en volumen de negocio en los tres últimos años, a pesar de las limitaciones funcionales del edificio de la lonja. Se trata de una empresa que realiza importantes operaciones de exportación con Italia, mientras que el resto de la producción es distribuida entre Almería y el resto de España, sobre todo Barcelona, Madrid, Bilbao, Málaga, Granada o Valencia.

Si en la actualidad esta lonja apenas tiene actividad, además de por lo obsoleto de sus equipamientos, se debe a las limitaciones para la pesca del atún. Cuando los barcos podían capturar esta especie, la actividad era especialmente intensa en los meses de mayo y junio, cuando la descarga de los atunes congregaba a muchas personas en el puerto ante el espectáculo que suponía.

CUARTOS DE ARMADORES Y SOCIABILIDAD

Los cuartos de armadores constituyen un importante hito visual, tanto los antiguos, que se ubican en la zona sur, a pie del Castillo de Santa Ana, como los actuales, que discurren a lo largo del dique de abrigo. Almacenes de artes y pertrechos de las embarcaciones, estos lugares son pequeños corazones que mantienen viva la tradición pesquera. Destaca en Roquetas especialmente la presencia de marineros de origen africano.

Todo marinero sabe dónde se encuentran en todo momento los mayores de la mar. Saben a qué hora llegan, en qué caseta se encuentran, cuál es su silla para trabajar en el armado y la remienda de la red, si trabaja dentro o fuera de la caseta, si le acompaña algún amigo o familiar y a qué hora, habitualmente, deja el puerto.

También todos en el puerto saben cuál es el lugar de encuentro de los “antiguos de la mar” cuando al atardecer, se reúnen para despedir juntos la jornada hasta el próximo amanecer. El tramo de muralla del camino que bordea el Castillo de Santa Ana, desde donde se divisa el puerto y la mar, da refugio a esta reunión diaria. En ella, de manera privilegiada, se puede encontrar reunida a la generación de pescadores que tiene en sus manos la transmisión de los conocimientos de la tradición pesquera de Roquetas.

En el recuerdo permanece la ebullición y vida que se vivía en la taberna “La barraquilla”, aledaña a la lonja, en los tiempos en los que la subasta era el evento más esperado del día y la fábrica de hielo hervía de frenética actividad. Recuperar la vida de la antigua taberna y rehabilitarla con cristalerías que permitan contemplar la subasta es uno de los anhelos de la asociación de armadores, en su aspiración actual de recuperar el atractivo turístico de la compra-venta del pescado.





“Mi abuelo armador (...) mis tíos tenían almacenes, eran fabricantes de salazones, sardinas, boquerón, allí se vivía la industria del pescado y la pesca. Uno de los recuerdos más importantes es que en el 46 había tanta pesca y no había donde meter tanta sardina. Y todos los barcos varados... hubo que limpiarlos, llenarlos de sardina y salarlos... y eso nos daba también vida... las mujeres, iban a trabajar al arenque, a hacer el casco de arenque...que pasa con esa pesca...había gente que a la parte sacaban 40 duros...en ese momento que iun litro de vino valía 6 reales!” (Gabriel Cara, nieto de armadores)

“Todos los días, los viejos de la mar, a las ocho, nueve de la mañana están aquí, mi padre tiene 83 años, y todos los días a los ocho de la mañana, remendar, charlar, ver la mar. Aquí todos aprendemos de los viejos. ¿No conoces el refrán? Si quieres aprender, compra un viejo.” (Antonio Manuel, marinero Trasmallo, Roquetas de Mar).

VARADERO Y TALLERES

Antes de la construcción del puerto, las embarcaciones fondeaban en el refugio natural “Portezuelo de Roquetas”. Los días de tormenta y temporales, especialmente de poniente, fondear significaba exponerse al peligro de perder el bote. Para reparar y mantener los barcos había que vararlos en la playa. Para ello, cada armador acordaba con un campesino usar su yunta de vacas para esta operación. En ese momento, el pescador hacía sonar una caracola, señal convenida para que el labrador acudiera con el ganado.

En la actualidad, el varadero se ubica en el muelle pesquero, en el punto en que el dique de abrigo cambia su enfilación hacia el noreste. Allí se encuentra una de las entradas que conecta el puerto con el emblemático Castillo de Santa Ana. El paseo por esta zona permite la contemplación de los buques varados,

mostrando el casco y la quilla que se esconden bajo el mar en la vida ordinaria de la embarcación. La tracción animal ha sido substituida por la tracción mecánica y el varado lo realiza una grúa pórtico (travel-lift). Pero son los mismos pescadores los que realizan su mantenimiento, como antaño. Al menos una vez al año, las embarcaciones se pintan con esmero, se repasan con la patente para evitar la proliferación de las algas y el caracolillo y se someten a una profunda revisión para asegurar su correcto funcionamiento.

La embarcación no es únicamente un lugar de trabajo. El estado de la embarcación es un factor fundamental para su rendimiento tanto en la navegación como en la pesca, así como para la seguridad. Lugar de experiencia, de vida, de memorias, de convivencia, de alegrías y de tristezas, las embarcaciones son parte de un legado que se mantiene gracias al trabajo y al saber hacer de la tripulación y de las personas que participan en su mantenimiento.





OTRAS ACTIVIDADES MARÍTIMAS EN EL ENTORNO

Una de las actividades de más tradición histórica es la producción de sal en el entorno de Punta Entinas-Sabinar. La industria salinera implicaba a un gran número de familias: salineros que contaban con un jornal; temporeros, para la época de la recolecta de la sal; arrieros y pescadores que gracias al escaso calado de sus embarcaciones, podían trasladar la sal desde las tolvas a las grandes embarcaciones de carga.

De especial importancia fueron las salinas de los Cerrillos durante el siglo XX, explotadas por distintas empresas (Salinas de Almería, Solsada SA, Salinas de San Rafael, Unión Salinera de España), que llegaron a exportar incluso al mercado europeo. También a principios de siglo empezó a gestarse la fábrica de sal FREPA, que producía, transformaba y vendía sal de consumo doméstico, producto poco usual en esa época. En esta fábrica llegaron a trabajar hasta 20 mujeres de la localidad. Todavía hoy, tras la paulatina desaparición de la extracción de sal como actividad económica, se conservan las antiguas salinas de la zona marismeña de Punta Entinas. Se trata de un enclave protegido por su valor en biodiversidad entre urbanizaciones e invernaderos.

La costa de la zona occidental del golfo de Almería también ha sido territorio histórico para el calamento de almadrabas. Una primera noticia para que la Corona otorgue permiso para esta pesquería, de derecho, durante diez años se remonta a 1671. La importancia de esta noticia radica en que se trataría de la primera almadraba de buche, es decir, fija con anclas, en la zona (y podríamos decir de las costas andaluzas). A finales del siglo XVII también se calaba almadraba un poco más hacia poniente, pasando Punta Entinas, en Balerna. Esta misma almadraba, junto con la de Roquetas aparece mencionada entre las almerienses que cita el Comisario de Marina Sáñez Reguart en 1791, si bien con alguna peculiaridad: se trata de una almadraba de tiro, que se cala

de retorno, pues el personal de tiro se ausentaba en la temporada de derecho (mayo-junio) por estar trabajando en la siega, en Castilla. Ya en el s. XX, las noticias de almadrabas en Almería se circunscriben a la zona de Cabo de Gata. Sin embargo, el coleccionista local Gabriel Cara sí hizo una indagación sobre el trabajo de almadrabereros roqueteros en las pesquerías de esta modalidad en la zona del Estrecho de Gibraltar, a principios del s. XX.

El Real Club Náutico de Roquetas fue constituido en el año 1978, quedando ubicado en una caseta dentro del puerto pesquero, hasta que ocupa su actual instalación en 1990. En el presente cuenta con 950 socios, de procedencia local. Ofrece diversos servicios náuticos: varadero, venta y alquiler de amarres,





organizando numerosas actividades sociales y deportivas para socios. Destaca la Escuela de Vela y las Ligas de Pesca como actividades deportivas estrechamente ligadas al mundo marino.

A pesar de la existencia de distintos usos limitantes del entorno marítimo de Roquetas (tráfico marítimo intenso, zona de interés militar, figuras de protección ambiental incluídas en la Red Natura 2000), existe también un establecimiento acuícola dedicado a la producción ecológica de lubina y dorada (Piscifactoría Aguadulce, S.L.U.). La granja marina de esta empresa se ubica en el término municipal de Enix y destaca por ser la de mayor tamaño del litoral andaluz.

OTRAS REFERENCIAS CULTURALES CON VALOR PATRIMONIAL

RITUALES

La población de Roquetas se distribuye en distintos núcleos de población (Aguadulce Campillo del Moro, Urbanización de Roquetas, El Parador de las Hortichuelas, Cortijos de Marín, Las Marinas, El Solanillo), hecho que comporta que haya distintas celebraciones que vinculan a algunos de estos centros. No obstante, las de mayor tradición pesquera son las fiestas de Santa Ana (26 de Julio), patrona del barrio del puerto; la de la Virgen del Carmen en Aguadulce (15 de Julio); la procesión al anfiteatro de la Virgen del Carmen, celebrada por la hermandad de Nuestra Señora del Carmen y Santa Ana (16 de Julio); la procesión del Santísimo Cristo del Mar, celebrado por la misma hermandad (10 agosto) y la procesión de la Virgen del Mar celebrada en las Marinas (4 al 7 de Julio). También deben ser mencionadas la noche de San Juan, para el solsticio de verano y la fiesta de las Moragas para el 29 de diciembre. En ambos casos, cobra protagonismo el fuego, que se utiliza para asar pescado en la playa, como ocurre en el resto del litoral mediterráneo.

Las fiestas de Santa Ana, declaradas por la Junta de Andalucía de Interés Turístico Nacional, están especialmente vinculadas al puerto. Las dos imágenes, la de Santa Ana y la de la Virgen del Carmen, ubicadas en la parroquia de Santa Ana y San Joaquín del barrio del puerto, salen en procesión terrestre y marítima. La procesión marítima parte del puerto deportivo de Roquetas, discurre hasta el puerto deportivo de Aguadulce y, una vez de nuevo en Roquetas, termina en el anfiteatro.

Según se detalla en la web del ayuntamiento, el origen de esta celebración se produce con la construcción del Castillo de Santa Ana (finales XVI, principios del XVII) en el que se instala una capilla a la virgen. Costumbres de las que no





hay testimonio escrito hacen referencia al “lavado de la cara de la virgen” y a la “regata de botes” como tradiciones que se remontan al s. XIX. En el s. XX la fiesta adquiere nuevo auge y se han incorporado nuevos eventos como la Feria del Mediodía, donde se degustan las tapas típicas de la gastronomía local, las competiciones deportivas, las atracciones, los bailes en la caseta municipal y el castillo de fuegos artificiales.

La Festividad de la Virgen del Carmen se celebra especialmente en Aguadulce. Del 13 al 16 de Julio se celebran actividades lúdicas y religiosas que congregan a la población roquera y a un gran número de turistas estivales. El 15 de julio se realiza una procesión marítimo-terrestre con salida en el Puerto Deportivo de Aguadulce y el cortejo se desplaza al Puerto Deportivo de Roquetas de Mar para volver nuevamente al punto de inicio.

GASTRONOMÍA

Entre los platos más exquisitos destacan el gallo pedro frito, la breca, el pargo y la gallineta a la cuajadera y el rodaballo a la plancha. Los guisos más sobresalientes son el arroz a la marinera, las migas de sémola de trigo, los voladillos de bacalao, caldero, pulpo en salsa, jibia en salsa o los gurullos con pulpo y jibia. También son recetas destacadas el caldo de pescado, el escabechado, de origen árabe, o el arroz aparte, un plato típico marinero, único en toda la provincia de Almería, consistente en un guiso de pescado con papas y verdura, cuyo caldo se usa para hacer un arroz que se acompaña además con alioli.

Especialmente destacados son los gurullos con bogavante. El gurullo se hace con pastas de harina de trigo, a la que se da forma de granos de arroz. Se complementa con un majado de ajo, pimiento seco y tomate, y un sofrito con jibia, cebolla y pimiento que, una vez hervidos, se mezclan con los gurullos,

el bogavante, gambas peladas y mejillones. El plato se cierra con guindilla y pimienta roja asado, que dan punto y final a una receta que complementa la huerta y el mar.

Cigalas, gambones, mejillones, almejas, langostas, calamares y pescados de roca son el combinado que da lugar a la zarzuela, otro de los platos estrella. Un simple hervido en crudo de todos los ingredientes con el fumé del pescado se mezcla con una salsa marinera trabada con almendras. El vino de la tierra condimenta esta receta sencilla.

En la actualidad, el turismo se ha convertido en un importante factor de cambio de las prácticas gastronómicas. En la avenida Antonio Machado, delante del recinto portuario, se concentran numerosos restaurantes capaces de hacer una oferta de platos tradicionales y de otros más novedosos.



INICIATIVAS SOCIALES DE PATRIMONIALIZACIÓN DE MAR

“Aquatours Almería”, con sede en Aguadulce, realiza rutas de interpretación de la naturaleza y de puesta en valor de la cultura pesquera. También la empresa “Enrutados”, impulsada por un grupo de jóvenes de Roquetas de Mar, realizan rutas en bici por el entorno natural del término municipal, que incluyen una ruta por el puerto de la localidad. La joven iniciativa forma parte activa de los proyectos del Grupo de Desarrollo Pesquero Poniente Almeriense. Este GDP, con sede en el puerto, tiene como principal proyecto de puesta en valor del patrimonio marítimo pesquero “DePoniente: Turismo marineroligado al origen”. La iniciativa propone fomentar el turismo marineroligado al origen como una posibilidad de diversificación económica del sector poniendo especial hincapié en la búsqueda de actividades complementarias para los profesionales del sector.



Como iniciativa patrimonialista destaca el museo Gabriel Cara, respaldado por la Asociación de Amigos del Museo Gabriel Cara-Roquetas de Mar. Como impulsor del proyecto, Gabriel Cara lleva acometiendo hace muchos años una destacada labor de investigación y registro documental de la historia de Roquetas, y en la sala de exposición encontramos elementos patrimoniales de diverso tipo entre los que destacan los pertenecientes a la tradición pesquera local.

Por su parte, la asociación de mujeres de pescadores el “Ancla Apostolado del Mar”, con diez años de trayectoria, tiene un papel fundamental en las iniciativas de puesta en valor del Puerto de Roquetas. Con sede en la Casa del Mar, frente al puerto, tienen como punto de reunión habitual la parroquia del barrio del puerto, de Santa Ana y San Joaquín. La entidad es promotora del proyecto “conoce tu pueblo, conoce tu puerto”, que ofrecía rutas por el puerto y alrededores para los escolares de Roquetas. Se mostraban las actividades cotidianas en la lonja y casetas de armadores, las labores de remienda y armado de redes y los diferentes tipos de embarcaciones y modalidades de pesca, trabajando a continuación en las aulas con cuadernos didácticos especializados.

La Agencia Pública de Puertos de Andalucía (APPA), por su parte, mantiene su programa de visitas al puerto destinadas a escolares y otros colectivos interesados en conocer las instalaciones portuarias.

FUENTES

FUENTES ORALES

Carlos Fernández, jefe de área (APPA).

Asociación de mujeres de pescadores “Ancla Apostolado del Mar”.

Antonio Rodríguez Fernández, administrador de EUROFISH y presidente de la Asociación de Armadores “Mar de Alborán”.



Nicolás Manzano, Concejal de Agricultura, pesca y Mercados del Ayuntamiento de Roquetas.

José Francisco García, técnico de pesca del GDP-Poniente Almeriense.

Elvira Morote, miembro de Ecologistas en Acción Almería.

Marineros que remiendan las redes con su padre jubilado.

Paco, marinero.

Roqui redero y trabajador del puerto deportivo (APPA).

Antonio Manuel Iborra, armador de artes menores.

Gabriel Cara, impulsor del “museo Gabriel Cara” de Roquetas de Mar

Análisis socioeconómico por Lonja. (2015). Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura, Pesca y Desarrollo Rural. Dirección General de Pesca y Acuicultura. Roquetas de Mar

Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/portal/export/sites/default/comun/galerias/galeriaDescargas/cap/pesca-y-acuicultura/fichas_lonja/ROQUETAS._Actualizado_marzo_2015.pdf

Plan de Usos del Puerto de Roquetas de Mar. (2011). Boletín Oficial de la Junta de Andalucía. 2º de diciembre. Nº 256.

Plan estratégico para el desarrollo sostenible de la zona de pesca de Almería occidental. (2009). Asociación para la promoción económica y el desarrollo rural Alpujarra-Sierra Nevada de Almería (ADR).

Disponible en: http://www.juntadeandalucia.es/agriculturaypesca/portal/export/sites/default/comun/galerias/galeriaDescargas/minisites/rgdp/planes/Plan_Estrategico_Almeria_Occidental.pdf

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

Abad Cerdán R. (1987). “Estudio de la pesca de cerco en el puerto de Almería”. En: Boletín del Instituto de Estudios Almerienses. Ciencias. ISSN 1133-1488. Nº7. Pp 145-167.

Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2212151>

Abad Cerdán, R (2003) “Las almadrabas de Almería”, Almediam, febrero 2003, edición digital

Disponible en: http://www.almediam.org/articulos/articulos_067.htm

Cara González G. (2004). Roquetas de Mar 400 años de historia Siglos XVI-XX. Edita Gabriel Cara González. Roquetas de Mar.

Márquez Úbeda J. (1991). La pesca artesanal en la provincia de Almería. Almería: Zejel Editores. Almería.

FUENTES WEB

Almediam.org

<http://www.almediam.org/articulos/indicearticulos.htm>

Asociación de amigos del museo Gabriel Cara Roquetas de Mar.

<http://www.museogabrielcara.es/>

Ayuntamiento de Roquetas de Mar.

<http://www.aytoroquetas.org/>



Costa de Almería. Servicio provincial de Turismo. Diputación de Almería.

<http://www.turismoalmeria.com/>

Deponiente.com. Turismo marinero ligado al origen. Grupo de Desarrollo Rural Almería occidental.

<http://www.deponiente.com/>

<https://www.facebook.com/Deponiente>

Roquetas ayer y hoy.

<http://roquetasayeryhoy.es/>

Tierra a la Vista. Blog

<http://puertoderoquetas.wordpress.com/2013/03/09/el-portezuelo-de-roquetas/>